Este hombre ha llenado su mano de bien.

Abdullah Ibn Abu Awfa -Al-lah esté complacido con él- dijo: “Un hombre vino a ver al Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- y le dijo: ‘No puedo memorizar nada del Corán, enséñame algo de él que me sea suficiente’. Le dijo: Di: ‘Subhan Al-lah’ (Glorificado sea Al-lah) ‘wal hamdu lillah (y las alabanzas son para Al-lah), wa La ilaha illa- Al-lah (y no hay dios salvo Al-lah), wa Al-lahu akbar (y Al-lah es el más Grande), wa la haula wa la quwwata illa billah al-Alyi Al-Adhim’ (y no hay poder ni fuerza salvo en Al-lah, El Altísimo, el Grandioso)’. El hombre le dijo: ‘Esto es para el Al-lah, Majestuoso y Exaltado sea, qué hay para mí’. Le dijo entonces: ‘Di ‘Al-lahumma arhamni wa arzuqni wa aafini wa ahdini’ (¡Oh Al-lah, cúbreme con tu misericordia, concédeme riqueza, dame buena salud y guíame). Al levantarse, el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- haciendo el gesto con la mano, dijo: ‘este hombre ha llenado su mano de bien’”.

[Hadiz aceptable (Hasan)] [Registrado por Abu-Dawud - Registrado por Ahmad]

Este noble hadiz aclara el veredicto de quien no puede memorizar nada del Corán cómo puede realizar la oración. De este modo, el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- enseñó al campesino quien no pudó memorizar nada del Corán decir: ‘Subhan Al-lah’ (Glorificado sea Al-lah) ‘wal hamdu lillah (y las alabanzas son para Al-lah), wa La ilaha illa- Al-lah (y no hay dios salvo Al-lah), wa Al-lahu akbar (y Al-lah es el más Grande), wa la haula wa la quwwata illa billah al-Alyi Al-Adhim’ (y no hay poder ni fuerza salvo en Al-lah, El Altísimo, el Grandioso)’. Cuando el campesino le pidió que le enseñara una súplica para decirla en las oraciones, le indicó que repitiera estas súplicas que abarcan todo el bien de la vida mundana y de la Otra vida: ‘Al-lahumma arhamni wa arzuqni wa aafini wa ahdini’ (¡Oh Al-lah, cúbreme con tu misericordia, concédeme riqueza, dame la salud y guíame). El Mensajero de Al-lah, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, señaló la grandeza de estas súplicas, al decir sobre este campesino que las iba a repetir en su oración: “este hombre ha llenado su mano del bien”, es decir que este hombre ha obtenido un bien grandioso.

http://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/10915